

Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares



DOMINGO III DEL TIEMPO
ORDINARIO

Año XI – nº531
24/01/2016



Equipo sacerdotal

Párroco:
Ángel Luis Caballero Calderón
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com



parroquiadehoyo

LITURGIA Y VIDA

«Tus palabras, Señor, son espíritu y vida». Hoy comenzamos nuestro comentario con las palabras del salmo responsorial, con el salmo 18, porque son un buen resumen del mensaje que nos transmiten las lecturas de este domingo y porque es algo que debemos tener en cuenta nosotros en nuestra vida habitual cristiana. La palabra de Dios sólo es eficaz para nosotros cuando se hace vida en nosotros, cuando en la palabra de Dios vemos y sentimos el Espíritu de Dios que quiere encarnarse en nosotros, como se encarnó en Jesús de Nazaret y como, muchos siglos antes, se hizo vida en el pueblo de Israel en tiempos del sacerdote Esdras y del gobernador Nehemías. Se nos dice en este salmo que la palabra de Dios, la ley del Señor, es descanso del alma, instruye al ignorante, alegra el corazón, da luz a los ojos, es verdadera y eternamente estable. Por eso, el salmista reconoce al Señor como su redentor y le pide que llegue hasta él el meditar de su corazón. Pidamos nosotros al Señor hoy que sus palabras, la palabra de Dios, sea para nosotros siempre espíritu y vida y que hagamos de la palabra de Dios el meditar de nuestro corazón, la vida que nos alimente, la luz que nos guíe y la paz que dé descanso a nuestra alma.

En el evangelio de hoy, ¿a qué escritura se refiere Jesús? Al pasaje del profeta Isaías, en el capítulo 61, cuando, refiriéndose al Mesías que había de venir, dice que “el Espíritu del Señor se había posado sobre él, porque el Señor le había ungido para... anunciar el año de gracia del Señor”. Tuvo que ser este un momento desconcertante para los vecinos de Nazaret, cuando Jesús, el hijo del carpintero del pueblo, se atreve a decir que las palabras que el profeta Isaías atribuye al Mesías que había de venir se las aplica él a sí mismo. Algo inaudito para ellos, algo que ningún profeta jamás había osado hacer. Y, dejando otras muchas cosas aparte, si leemos nosotros con atención el pasaje del texto de Isaías que se cita, veremos, también con asombro, que Jesús se atreve a modificar, breve pero sustancialmente, el pasaje del texto que cita. Ciertamente, porque Jesús no lee la última frase de este texto: “el día de venganza de nuestro Dios”. Es decir, Jesús les dice a los de su pueblo que el Señor le ha ungido a él para que predique el año de gracia del Señor, pero no el día de su venganza. Y este detalle nos debe hacer comprender a nosotros que Jesús, nuestro Mesías, no vino a predicar la venganza, sino la gracia de Dios. Yo creo que, en este año del jubileo de la misericordia, también nosotros, los cristianos, los discípulos de

Jesús de Nazaret, debemos hacer el propósito de predicar con nuestras palabras y con nuestras obras la gracia y la paz de Dios, su misericordia, antes que su ira o su castigo. Durante este año de la misericordia seamos nosotros predicadores de la paz y de la misericordia de Dios, como el Papa Francisco nos recuerda y nos recomienda todos los días.

En tiempos del sacerdote Esdras y del gobernador Nehemías, todo el pueblo aclamaba con emoción y profundo respeto la ley del Señor, la ley religiosa. Acababan de venir del destierro y ahora por primera vez podían libremente volver a ser judíos. Un judío entonces no era judío sólo y principalmente por haber nacido en Judea, sino por practicar la ley religiosa judía. La religión judía era algo constituyente del pueblo judío. Hoy, entre nosotros todo es distinto. Pero no lloremos por eso; es así y es así. Intentemos ganar en calidad, lo que hemos perdido en cantidad. Cada uno de nosotros hagamos, libremente, de la religión nuestra forma de vida. Y que nuestra forma de vida y nuestra práctica religiosa sean para los que nos rodean un ejemplo de vida digno de ser vivido y admirado.

GABRIEL GONZÁLEZ DEL ESTAL



Una Iglesia y miles de historias gracias a ti
Ayuda a tu parroquia, ganamos todos

- Con tu oración y/o tu tiempo compartido

- Con tu aportación económica en el buzón de DONATIVOS,
entregando relleno tu boletín de SUSCRIPCIÓN o en la cuenta
de la parroquia en el Banco Popular ES72 0075 1214 8906 0017
6654



PRIMERA LECTURA

**Lectura del libro de Nehemías.
Neh 8, 2-4a.5-6.8-10**

En aquellos días, el día primero del mes séptimo, el sacerdote Esdras trajo el libro de la ley ante la comunidad: hombres, mujeres y cuantos tenían uso de razón. Leyó el libro en la plaza que está delante de la Puerta del Agua, desde la mañana hasta el mediodía, ante los hombres, las mujeres y los que tenían uso de razón. Todo el pueblo escuchaba con atención la lectura del libro de la ley.

El escriba Esdras se puso en pie sobre una tribuna de madera levantada para la ocasión. Esdras abrió el libro en presencia de todo el pueblo, de modo que toda la multitud podía verlo; al abrirlo, el pueblo entero se puso de pie. Esdras bendijo al Señor, el Dios grande, y todo el pueblo respondió con las manos levantadas.

- «Amén, amén.»

Luego se inclinaron y adoraron al Señor, rostro en tierra. Los levitas leyeron el libro de la ley de Dios con claridad y explicando su sentido, de modo que entendieran la lectura. Entonces el gobernador Nehemías, el sacerdote y escriba Esdras, y los levitas que instruían al pueblo dijeron a toda la asamblea:

- «Este día está consagrado al Señor, vuestro Dios. No estéis tristes ni lloréis.» (y es que todo el pueblo lloraba al escuchar las palabras de la ley) Nehemías les dijo:

- «Id, comed buenos manjares y bebed buen vino, e invitad a los que no tienen nada preparado, pues este día está consagrado al Señor. ¡No os pongáis tristes; el gozo del Señor es vuestra fuerza.»

SALMO RESPONSORIAL

Sal18, 8-10.15

R./ Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye al ignorante. **R./**

Los mandatos del Señor son rectos
y alegran el corazón;
la norma del Señor es límpida
y da luz a los ojos. **R./**

La voluntad del Señor es pura
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos. **R./**

**PALABRA DE DIOS**

Que te agraden las palabras de mi boca,
y llegue a tu presencia el meditar de mi corazón,
Señor, Roca mía, Redentor mío. **R./**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios. 1 Cor 12,12-30.

Hermanos: Lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. Pues el cuerpo no lo forma un solo miembro sino muchos. Si dijera el pie: [...]

**EVANGELIO**

**Lectura del santo Evangelio según San Lucas.
Lc 1,1-4; 4,14-21.**

Ilustre Teófilo: Puesto que muchos han emprendido la tarea de componer un relato de los hechos que se han cumplido entre nosotros, como nos los transmitieron los que fueron desde el principio testigos oculares y servidores de la palabra, también yo después he resuelto escribírtelos por su orden, después de investigarlo todo diligentemente desde el principio, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.

En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan.

Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

«El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha unguido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; para proclamar el año de gracia del Señor.»

Y, enrollando el rollo y devolviéndolo al que le ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él.

Y él comenzó a decirles:

- «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír.»

LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes	25	Conversión de San Pablo
Martes	26	Santos Timoteo y Tito
Miércoles	27	Santa Ángela de Merici
Jueves	28	Santo Tomás de Aquino
Viernes	29	San Pedro Nolasco
Sábado	30	San Lesmes, abad

Hch 22,3-16 / Sal 116 / Mc 16,15-18
2Tim 1,1-8 / Sal 95 / Mc 3, 31-35
2Sam 7,4-17 / Sal 88 / Mc 4,1-20
2Sam 7,18-19.24-29 / Sal 131 / Mc 4,21-25
2Sam 11,1-4a.5-10a.13-17 / Sal 50 / Mc 4,26-34
2Sam 12,1-7a.10-17 / Sal 50 / Mc 4,35-41



ESTA ES NUESTRA FE

La misericordia según la perspectiva bíblica



Queridos hermanos y hermanas,
¡buenos días!

Hoy comenzamos las catequesis sobre la misericordia según la perspectiva bíblica, para aprender la misericordia escuchando eso que Dios mismo nos enseña con su palabra. Empezamos por el Antiguo Testamento, que nos prepara y nos conduce a la revelación llena de Jesucristo, en quien lo lleva a cabo y se revela la misericordia del Padre. En la Sagrada Escritura, el Señor es presentado como "Dios misericordioso". Este es su nombre, a través del cual Él nos revela, por así decir, su rostro y su corazón. Él mismo, como narra el Libro del Éxodo, revelándose a Moisés se autodefine así: "El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira, rico en clemencia". También en otros textos encontramos esta fórmula, con alguna variante, pero siempre la insistencia se pone en la misericordia y sobre el amor de Dios que no se cansa nunca de perdonar. Vemos juntas, una por una, estas palabras de la Sagrada Escritura que nos hablan de Dios.

El Señor es "misericordioso": esta palabra evoca una actitud de ternura como la de una madre en lo relacionado con el hijo. De hecho, el término hebreo usado por la Biblia hace pensar en las entrañas o también al vientre materno. Por eso, la imagen que sugiere es la de un Dios que se conmueve y se enternece por nosotros como una madre cuando toma en brazos a su niño, desea solo de amar, proteger, ayudar, preparada para donar todo, también a sí misma. Esa es la imagen que sugiere este término. Un amor, por tanto, que se puede

definir en buen sentido como "visceral".

Después está escrito que el Señor es "bondadoso", en el sentido que hace gracia, tiene compasión y, en su grandeza, se inclina sobre quien es débil y pobre, siempre listo para acoger, comprender, perdonar. Es como el padre de la parábola del Evangelio de Lucas: un padre que no se cierra en el resentimiento por el abandono del hijo menor, sino al contrario, continúa a esperarlo, lo ha generado, y después corre a su encuentro y lo abraza, no lo deja ni siquiera terminar su confesión, como si le cubriera la boca, qué grande es el amor y la alegría por haberlo reencontrado; y después va también a llamar al hijo mayor, que está indignado y no quiere hacer fiesta, el hijo que ha permanecido siempre en la casa, pero viviendo como un siervo más que como un hijo. Y también sobre él el padre se inclina, lo invita a entrar, trata de abrir su corazón al amor, para que ninguno quede excluido de la fiesta de la misericordia. La misericordia es una fiesta.

De este Dios misericordioso se dice también que es "lento a la ira", literalmente, "largo de respiración", es decir, con la respiración amplia de la paciencia y de la capacidad de soportar. Dios sabe esperar, sus tiempos no son aquellos impacientes de los hombres; Es como un sabio agricultor que sabe esperar, da tiempo a la buena semilla para que crezca, a pesar de la cizaña.

Y por último, el Señor se proclama "grande en el amor y en la fidelidad". ¡Qué hermosa es esta definición de Dios! Aquí está todo porque Dios es grande y poderoso. Pero esta grandeza y poder se despliegan en el amarnos, nosotros así de pequeños, así de incapaces. La palabra "amor", aquí utilizada,

indica el afecto, la gracia, la bondad. No es un amor de telenovela. Es el amor que da el primer paso, que no depende de los méritos humanos sino de una inmensa gratuidad. Es la solicitud divina que nada la puede detener, ni siquiera el pecado, porque sabe ir más allá del pecado, vencer el mal y perdonarlo.

Una "fidelidad" sin límites: he aquí la última palabra de la revelación de Dios a Moisés. La fidelidad de Dios nunca falla, porque el Señor es el Custodio que, como dice el Salmo, no se duerme sino que nos vigila continuamente para llevarnos a la vida:

«El no dejará que resbale tu pie, dice el Salmo, ¡tu guardián no duerme! No, no duerme ni dormita el guardián de Israel. [...]

El Señor te protegerá de todo mal y cuidará tu vida. Él te protegerá en la partida y el regreso, ahora y para siempre».

Y este Dios misericordioso es fiel en su misericordia. Y Pablo dice algo bello: si tú, delante a Él, no eres fiel, Él permanecerá fiel porque no puede renegarse a sí mismo, la fidelidad en la misericordia es el ser de Dios. Y por esto Dios es totalmente y siempre fiable. Una presencia sólida y estable. Es esta la certeza de nuestra fe. Y entonces, en este Jubileo de la Misericordia, confiemos totalmente en Él, y experimentemos la alegría de ser amados por este "Dios misericordioso y bondadoso, lento a la ira y grande en el amor y en la fidelidad".

RIFA de la Sgda. Familia



La tira con el número premiado en la rifa de la imagen de la Sgda. Familia en macañeca ha sido la que contiene el número:

654

Felicidades al premiado



PLAN DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN

Participa en uno de los grupos, en un camino de renovación personal que nos “devuelva la alegría de la fe y el deseo de comprometernos con el Evangelio” (Papa Francisco), para renovar la Iglesia. Todavía puedes apuntarte, no esperes más. Te esperamos

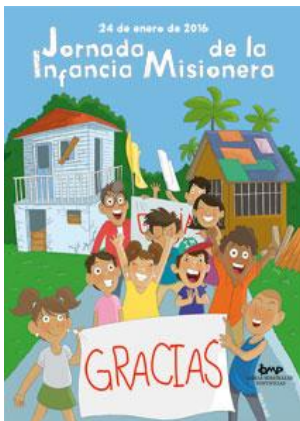
Encuentros de NOVIOS

Preparación para el sacramento del matrimonio (Cursillos prematrimoniales). Comienzan **el 5 de febrero**. Los novios que estén interesados podéis **apuntaros** en el Despacho Parroquial.



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	24	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ,;12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 - DARÍA; 19:00 -
LUNES	25	10:00 - MAURICIO, DOLORES, ERNESTO, DIF. FAM. GALVAN ; 19:00 -
MARTES	26	10:00 - CLODOALDA; 19:00 -
MIÉRCOLES	27	10:00- JOSÉ, MANUELA, MIGUEL; 19:00 -
JUEVES	28	10:00 - PILAR, LEONOR, DESIDERIO; 19:00 -
VIERNES	29	10:00 -; 19:00 -
SÁBADO	30	11:00 -; 19:00 - ANTONIO, JULIA
DOMINGO	31	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ,;12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 -; 19:00 -



PARA VIVIR...

GRACIAS

Eso sirve para comprar catecismos, construir aulas, adquirir alimentos o medicinas y tantas otras ayudas más. Algunos niños en África, en Asia o en América Latina solo logran dar unos pocos céntimos. No importa: son esos céntimos, junto con otros tantos, los que nos permiten llevar consuelo material y espiritual a tantas realidades marcadas por la dificultad. En el fondo es Dios quien convierte y cura, mediante la acción de los niños. Por ello, somos escrupulosos cuando distribuimos nuestras ayudas. Porque sabemos de todo el esfuerzo que hay detrás para poder recoger esos céntimos.

Hoy en día las necesidades son muchas. Hay millones de niños que sufren hambre —y cientos de ellos mueren cada día—, muchos no pueden ir a la escuela, otros no pueden acceder a los servicios médicos más elementales. Los huérfanos, los pobres, los enfermos y, sobre todo, aquellos que no conocen todavía a Jesús, todos ellos, están en el centro de nuestras oraciones.

Sin embargo, y es importante recordarlo, esta Obra no es un organismo de ayuda caritativa. Somos una obra de evangelización. Queremos llevar el Evangelio a todos los niños, que son el presente y el futuro de la Iglesia. Por eso todos ellos se encuentran en nuestras oraciones, ya sea que vengan de países no cristianos o de países con una larga tradición católica. Porque todos necesitamos convertirnos y acercarnos más a Dios.

Llevamos el Evangelio pidiendo a Dios con la oración que abra el corazón de los niños. Por nuestra parte, tratamos de sustentar la actividad misionera de la Iglesia a favor de ellos con nuestra ayuda material, que consiste, hoy como ayer, en una pequeña donación voluntaria. No importa la cantidad. Importa el corazón con el cual se da la ofrenda. Millones de niños en todo el mundo, desde Bolivia hasta el Nepal, poniendo juntos sus colectas y sus oraciones, logran hacer que financemos más de dos mil proyectos cada año, por un monto superior a los 20 millones de dólares.

El Señor se sirve de las cosas pequeñas para hacer grandes obras. Así se ve la acción de Dios. Esta Obra de la Santa Infancia es la prueba viviente de ello. Por eso, el beato Juan Pablo II llamaba a los niños de la Infancia Misionera “los pequeños grandes colaboradores de la Iglesia y del Papa”. Hagamos que los niños sean protagonistas en la Iglesia. Ninguno es tan pobre que no pueda rezar una avemaría y meter un céntimo en la hucha. Todas esas oraciones y todas esas huchas han ayudado mucho en todos estos años. Y sobre todo, ayudan a quien reza y da. La prueba son los santos que han pertenecido a la Infancia Misionera, y tantas vocaciones de sacerdotes o religiosos que se han originado participando en esta Obra. Por último, pero no menos importante, están los millones de laicos que, formados en esta escuela de espiritualidad, han aprendido a compartir su fe y sus bienes con los demás, participando así en la creación de un mundo mejor.

Pienso que no solamente la Iglesia tiene necesidad de esta Obra, sino, sobre todo, el mundo. Para hacer un mundo mejor, necesitamos de la Infancia Misionera.

BAPTISTINE RALAMBOARISON
Secretaría General de la O. P. de Infancia Misionera